

¿QUIÉNES Y POR QUÉ DESERTAN LOS JÓVENES DE LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR EN EL ESTADO DE MORELOS?: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA ENCUESTA NACIONAL DE DESERCIÓN

FÁTIMA YAZMÍN COIFFIER LÓPEZ

DIE-CINVESTAV-SEMINARIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

Resumen

En la última década, la educación media superior en México ha presentado avances importantes en el indicador de cobertura, sin embargo, aún es un nivel educativo con resultados precarios en las problemáticas de la deserción y eficiencia terminal. Conocer las características de los jóvenes que dejan inconclusa la EMS, así como sus razones y circunstancias asociadas a esta decisión, es un tema de investigación educativa que ha cobrado relevancia; su exploración es necesaria para el desarrollo de estrategias enfocadas en la prevención de la deserción.

La Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior cuyo informe y base de datos fueron publicados en 2012, se configuró como el primer estudio con población y muestra nacional enfocado en conocer las características individuales, educativas y sociales de personas con edades entre 14 y 25 años que dejaron inconclusa la educación media. El planteamiento teórico y los datos proporcionados por dicho estudio pueden ser aprovechados para el análisis de la deserción por entidad federativa. Con lo anterior, como parte de una investigación más amplia y a fin de optimizar los datos recabados en la ENDEMS, esta ponencia tiene como propósito describir las características de los desertores del estado de Morelos, entidad federativa caracterizada por presentar problemas de salud pública, pobreza, inseguridad y violencia, y que en ciclo escolar 2014-2015 registró uno de los mayores índices de deserción total con 19.2% (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2015). El trabajo es de enfoque cuantitativo con uso de estadística descriptiva.

Palabras clave: Deserción, Educación Media Superior, Educación obligatoria.

INTRODUCCIÓN

La educación media superior (EMS) es un nivel educativo de gran importancia para el desarrollo individual de las personas y del país. Culminar la EMS representa para las personas la posibilidad de insertarse al campo laboral o continuar en la educación superior. Para el país, el hecho de que su población cuente con este nivel educativo constituye una oportunidad para estar a la altura de los retos del desarrollo social y económico que la sociedad globalizada plantea (Consejo de Especialistas para la Educación, 2006), toda vez que, con base en los planteamientos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, una población con este nivel educativo es menos vulnerable a una situación de pobreza y más propensa a formar parte del desarrollo del país (INEE, 2011).

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (2016), para el ciclo escolar 2006-2007 la EMS reportó los siguientes indicadores: abandono 16.3%, reprobación (incluye regularización) 17.3%, eficiencia terminal 58.0% y cobertura 57.9%; y para el ciclo escolar 2015-2016 registró los siguientes: abandono 12.1%, reprobación (incluye regularización) 15.9%, eficiencia terminal 66.4% y cobertura 74.2%.

A pesar de que la cobertura ha despuntado de manera importante, sea porque la base institucional para recibir a los jóvenes se ha engrosado, porque hay acciones como el ofrecimiento de becas para cursar el nivel educativo, o porque los jóvenes buscan cursar el bachillerato por razones socioeconómicas, de prestigio social o satisfacción personal (Weiss, 2015), todavía existen problemas relacionados con mejorar la calidad de la formación que se ofrece en la EMS, que se ven reflejados no sólo en las deficiencias educativas de sus egresados, sino también en la baja retención de los alumnos que ingresan, y por ende, la aún baja eficiencia terminal.

A pesar de los esfuerzos puestos por las autoridades educativas en la EMS con la puesta en marcha de la Reforma Integral a la Educación Media Superior decretada en 2008 y los programas específicos que de ésta subyacen para la atención de los estudiantes como Construye-T, Yo no Abandono y Síguelo-caminemos juntos, el problema de la deserción en el nivel educativo aún es un asunto sin resolver.

Un primer paso para acercarse a la problemática de la deserción es contar con información sobre las razones por las que los jóvenes desertan, la valoración y circunstancias ceñidas a esta decisión, y cuáles son sus características individuales, educativas y sociales; con lo anterior, esta

ponencia tiene como propósito responder a las preguntas ¿por qué razones los jóvenes desertan de la EMS en el estado de Morelos?, ¿cuál es su valoración de esta decisión y las circunstancias que la permearon? y ¿cuáles son algunas sus características individuales, educativas y sociales?

La ponencia surge en el marco de una investigación más amplia orientada en conocer de qué manera la gestión educativa y el clima escolar de dos planteles de EMS en el estado de Morelos influyen en la interrupción de los estudios, cuyas primeras fases implican un acercamiento al análisis del problema de la deserción en dicha entidad federativa, cuyo indicador para el ciclo escolar 2014-2015 se registró en 19.2%, uno de los más altos a nivel nacional (INEE, 2015).

La situación que guarda la EMS en Morelos conlleva a interrogantes sobre lo que pasa alrededor de un nivel educativo crucial para un sistema educativo estatal inmerso en un contexto social y económico donde la inseguridad, la pobreza y las adicciones están presentes de manera importante. En 2014, el 52.3% de la población de Morelos se registró en situación de pobreza y el 7.9% en pobreza extrema (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2014); en 2016 se ubicó como el tercer estado menos pacífico de la república mexicana (Instituto para la Economía y la Paz, 2016); y finalmente, en cuanto a las adicciones, en 2014 el 64.7% de los jóvenes que cursaban EMS en Morelos dijo tener fácil acceso a drogas, y el 32.5% afirmó conocer a un amigo que consumía alguna (Poder Ejecutivo de Morelos, s.f.).

DESARROLLO

Referentes teóricos

La deserción escolar es un fenómeno multifactorial complejo que hace difícil entablar una causalidad directa sobre las razones y circunstancias por las que las personas interrumpen sus estudios. Autores como Tinto (1989) se han dedicado a identificar al menos dos perspectivas para definir la deserción escolar, la perspectiva individual y la perspectiva institucional. Desde la perspectiva individual, la deserción se interpreta como un abandono voluntario que ocurre cuando la consecución de las metas y propósitos individuales, así como las experiencias dentro de las escuelas, no son congruentes con las finalidades institucionales. Desde la perspectiva institucional, la deserción es un fracaso y una pérdida para la escuela, y en este sentido cada institución debe establecer y reconocer los tipos de abandono que están relacionados con su funcionamiento institucional y cuáles serán sus acciones para su prevención.

Sin dejar de admitir que existen discusiones teóricas y modelos complejos para explicar el fenómeno de la deserción como el de Tinto (1987, 1989) referido anteriormente, este trabajo parte de los planteamientos sobre deserción de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior publicada en 2012 (ENDEMS) (SEP, 2012). Operativamente dicho estudio considera a un desertor como “aquella persona que inició el grado o el nivel educativo correspondiente, no lo concluyó y no se encuentra realizando estudios para alcanzar dicha conclusión” (SEP, 2012, p. 44), en este caso, el nivel es el medio superior.

En cuanto a los factores asociados con la deserción, la ENDEMS plantea que existen dos grandes conjuntos, los extraescolares e intraescolares (SEP, 2012). Los factores extraescolares son aquellos que “escapan de la influencia directa de la comunidad educativa y, en general, de todo el sistema educativo... pues su producción y reproducción se atribuyen a agentes extraescolares como pueden ser el Estado, la comunidad, el mercado, los grupos de pares y la familia” (SEP, 2012, p. 6), dentro de éstos se encuentran las condiciones de marginalidad, pobreza, vulnerabilidad social, el prematuro ingreso al mundo laboral, la segmentación social, la inestabilidad económica, y problemáticas como las adicciones y el embarazo temprano. Por su parte, los factores intraescolares aluden a las “características propias de los sistemas educativos y de la organización escolar, en tanto que obstaculizan el aprovechamiento de los estudiantes” (p. 7), entre éstos se pueden encontrar “categorías referentes al rendimiento escolar, la preparación docente, gestión y liderazgo de directivos y autoridades educativas, la relación entre el docente y el alumno, la pertinencia de los planes de estudio y la reprobación” (p. 7).

Metodología

Los resultados que se presentan en esta ponencia surgen a partir del análisis descriptivo (frecuencias relativas) de la información disponible en la base de datos pública de la ENDEMS sobre desertores del estado de Morelos. Lo anterior fue posible gracias a que la composición de dicha base de datos permite obtener la información por entidad federativa, cuya exploración es relevante debido a que el reporte de la ENDEMS proporciona datos únicamente a nivel nacional.

Para sustraer, sistematizar y reportar los datos de los desertores del estado de Morelos fue necesario 1) identificar en el archivo de Excel de la ENDEMS los casos pertenecientes a los desertores del estado de Morelos; 2) migrar la información al programa estadístico SPSS (*Statistical Package for*

the Social Sciences), trabajo que implicó, identificar que datos correspondían a que preguntas, es decir, dar de alta variables y sus posibles opciones de respuesta a partir únicamente del cuestionario disponible; 3) verificar que la base fuera consistente; y 4) realizar los análisis estadísticos de interés, que en algunos casos implicó recodificar la información.

A fin de contextualizar la naturaleza de los datos es preciso señalar que el instrumento de obtención de información utilizado en la ENDEMS fue un cuestionario aplicado cara a cara a personas de entre 14 a 25 años que habitaban en las viviendas seleccionadas conforme al esquema de muestreo diseñado, el cual fue probabilístico, estratificado y por conglomerados, representativo a nivel nacional aunque no a nivel estatal. Si bien la finalidad de la ENDEMS era conocer las características de los desertores, el estudio también consideró el levantamiento de datos para personas no desertoras y nunca matriculadas en la EMS; la Tabla 1 presenta la distribución de los casos resultantes en las tres opciones a nivel nacional y para Morelos. Con lo anterior, los resultados que a continuación se presentan son el producto del análisis de 51 casos de desertores del estado de Morelos.

Resultados

- Razones, valoración y circunstancias de la decisión de desertar.

En el cuestionario se pidió a los desertores que señalaran de un listado, la razón principal que los llevó a abandonar la escuela, y en caso de existir, cuáles otros motivos consideraban importantes, en total podrían seleccionar máximo 3 razones. Al igual que a nivel nacional la *Falta de dinero en el hogar para útiles, pasajes o inscripción*, fue indicada como la principal razón para desertar con un 35.3% y en su segunda mención esta opción tuvo un 13.7% adicional. Esta respuesta puede ser un reflejo de la situación de pobreza que se vive en el estado de Morelos. La segunda razón principal indicada fue *Tenía problemas personales con mamá, papá o pareja de alguno de ellos* con un 7.8% en primera mención y 7.9% en la segunda mención. Por último, la tercera razón principal fue *Tenía problemas para entender a los maestros* con 5.9% en la primera mención y 2.0% en la segunda. La primera y segunda razones principales para desertar se podrían considerar dentro de los factores extraescolares, y la tercera, aunque tiene un componente individual (la capacidad cognitiva), podría considerarse como intraescolar en la medida en que la escuela puede proporcionar apoyo especial a aquellos alumnos que mencionan no entender las explicaciones de los profesores, o bien, reflexionar sobre la calidad de la enseñanza proporcionada.

Hubo al menos otras tres razones que aunque no se registraron como las principales para desertar tienen porcentajes importantes en la suma total de menciones, estas son: *Considerar que trabajar era más importante que estudiar* con 13.7%, *Había reglas de disciplina con las que no estaba de acuerdo* con 11.8%, y *Disgusto por el estudio* con 9.8%. Estas tres razones tienen en común que parten de la percepción de los desertores sobre la aceptabilidad de la educación recibida. La aceptabilidad se alcanza cuando los estudiantes encuentran que lo que están aprendiendo en la escuela coincide con sus intereses y les es de utilidad para su vida presente y futura, y cuando se sienten acogidos y atraídos por la institución (Tomasevski, 2001, 2004, citado en Schmelkes, 2014). Las instituciones tienen el reto de lograr no sólo la aceptabilidad, sino también la adaptabilidad.

Ahora bien, desertar puede ser una decisión tomada por las circunstancias, sin que ésta necesariamente represente los deseos de los jóvenes. Al preguntar a los desertores si al momento de dejar de estudiar querían continuar o no con sus estudios, el 60.8% dijo querer continuar estudiando y el 39.2% mencionó quería salir de la escuela. Aprovechar la intención de los jóvenes de continuar sus estudios puede ser una circunstancia que las instituciones educativas pueden aprovechar para lograr una mayor retención, siempre que vayan acompañadas de acciones que atiendan las razones de deserción y éstas se encuentren dentro de las posibilidades de la institución.

En cuanto a algunas circunstancias, el entorno familiar y social pueden influir en la decisión de desertar (Tinto, 1987). Al preguntarles a los desertores quién influyó en la decisión de dejar los estudios, el 19.6% mencionó al papá, el 11.8% pareja, 10.2% mamá y 9.8% a los amigos. Separando los porcentajes por sexo, las mujeres reportaron un mayor grado de influencia del papá, mamá y pareja para abandonar los estudios. En este mismo tenor, el 66.7% afirmó tener un amigo que abandonó sus estudios de EMS y un 15.7% indicó la misma situación para el caso de los hermanos.

Respecto a la valoración de la decisión sobre dejar de estudiar, la mayoría de los desertores (70.6%) indicó que fue una decisión *algo o muy mala* y únicamente el 15.7% indicó que fue *algo o muy buena*. Estos resultados son semejantes a los reportados a nivel nacional en la ENDEMS. Aunado a lo anterior, la Tabla 2 muestra los porcentajes respecto a la percepción de los desertores de la afectación negativa que desertar de la escuela trajo consigo en diferentes aspectos. Como se observa, los elementos económicos (situación y posibilidad de encontrar trabajo) presentan los porcentajes más altos de afectación, mientras que lo relativo a las relaciones familiares y con amigos presentan los porcentajes más altos en las respuestas *poco y nada*.

Ante la deserción siempre existe la posibilidad de considerar regresar a la escuela y concluir con los estudios; el primer paso podría darlo la institución educativa al conocer la razón de la deserción y/o persuadir a las personas para seguir estudiando, sin embargo los datos dejan ver que estas acciones no se realizan en la mayoría de los casos, ya que el 80.4% de los desertores indicó que después de dejar la escuela ningún directivo o profesor lo buscó para conocer las razones por las que salió y/o convencerlo para seguir estudiando.

En esta misma línea, cabe mencionar algunos datos en torno a una posible reinserción de quienes desertaron. El 62.7% (N=32) de los desertores indicó que le interesa continuar con sus estudios, y en estos casos el 15.6% señaló le gustaría culminar el bachillerato, el 18.8% estudiar cursos de un oficio o especialidad y el 65.6% culminar una carrera profesional. Las instituciones de EMS con mayor preferencia para continuar los estudios fueron CETIS o CBTIS (31.4%), Preparatoria abierta (17.6%) y CONALEP (13.7%).

A pesar de que existe la intención de regresar a la escuela, persisten la influencia de ciertas causas para no hacerlo, las que presentaron los porcentajes más altos en las opciones *mucho y algo* fueron *No creer que regresar a estudiar pueda mejorar la situación económica en un futuro* (62.8%), *No tener quien lo apoye económicamente* (54.9%), *Tener que trabajar para mantener a la familia* (49.0%) y *No tener quien le ayude con las tareas y trabajos escolares* (29.4%). Al igual en resultados anteriores, el aspecto económico se hace presente al menos tres de las cuatro razones por las cuales no volver a la escuela.

Por el lado contrario, las principales razones indicadas en primera mención por las que los desertores podrían decidir continuar estudiando fueron *Recibir una beca de apoyo mensual* (66.7%) y *Horarios flexibles* (9.8%), y considerando el total de menciones destaca *Hallar un programa para estudiantes que trabajen* con un total de 37.2%.

- Características individuales.

En lo que refiere al sexo, el 52.9% de desertores son hombres y el 47.1% mujeres, estos porcentajes varían en máximo dos puntos porcentuales con respecto a los resultados nacionales reportados en la ENDEMS. Cabe señalar que aunque las mujeres presentaron un mayor porcentaje, éste no es significativamente más alto en relación a los hombres.

El nivel de estudios de la madre y el padre usualmente es utilizado como un predictor del éxito o fracaso escolar. Al respecto, la Tabla 3 muestra los resultados obtenidos. Llama la atención que los niveles de escolaridad tanto del padre como de la madre son bajos; en ambos casos sólo el 18% cuenta con educación media superior (iniciada o concluida) y únicamente el 4% y 6% respectivamente tienen educación superior (iniciada o concluida). Estos resultados son similares a lo obtenido a nivel nacional en la ENDEMS, en donde además se señala que los padres de los no desertores tienen mayor escolaridad que los padres de los desertores.

- Aspectos educativos.

La ENDEMS (SEP, 2012) mostró que los tres principales factores predictores de la deserción son educativos y se refieren al promedio obtenido en la EMS en el último año o semestre cursados, la asistencia a clases y la reprobación. En cuanto al promedio, considerando el último semestre/año de EMS, el 52.5% (NT=51, N=38) de los desertores reportó fue *menor o igual* a 7, el 26.2% indicó fue de 7.1 a 8 y finalmente el 21.1% reportó haber obtenido *entre 8.1 y 9*. En congruencia con la asociación promedio-deserción, poco más del 50% de los desertores tenían un promedio bajo.

Respecto a la asistencia a clases, condición básica para el aprendizaje, se obtuvo que si bien una tercera parte de los desertores indicó siempre asistir a todas las clases (31.4%), el 51.0% que asistía de manera regular, pero a veces faltaba, el 15.7% que faltaba con cierta regularidad, y el 2.0% que faltaba mucho a clase. En este grupo la asistencia constante tuvo un porcentaje menor (42.1%) que a nivel nacional.

En lo que a la reprobación se refiere, el 11.8% señaló nunca haber reprobado una asignatura, el 58.8% que alguna vez haber reprobado alguna asignatura, 19.6% indicó haber reprobado varias materias pero podía seguir inscrito, y el 9.8% señaló haber reprobado más materias de las que permitía la escuela, por lo que no podía continuar inscrito. La reprobación en este grupo de desertores es ocasional, y no fue mencionada como una de las principales razones para desertar.

Como último dato educativo, el 94.1% de los desertores reportó que no contaba con una beca para realizar sus estudios de EMS. De acuerdo con la ENDEMS (SEP 2012), contar con una beca reduce la probabilidad en un 25% de que las personas deserten. En futuras investigaciones habrá que poner atención al tema de las becas, ya que a partir de ciclo escolar 2013-2014 en Morelos surgió el programa Beca Salario que apoya con la cantidad de 500.00 pesos mensuales a todos los estudiantes

de EMS que estén inscritos en instituciones públicas, habrá que medir el impacto que han tenido para la retención de los alumnos, entre otras cosas.

- Aspectos sociales.

En este rubro se consideran dos aspectos, la situación de trabajo al momento de cursar la EMS y el consumo de sustancias nocivas para la salud. Únicamente el 37.3% de los desertores afirmó trabajar en algún momento mientras cursaba la EMS. El salario mensual de estos jóvenes en general era bajo. El 23.6% (Nt=51, N=17) percibía de 800.00 a 1,500.00 pesos al mes, el 29.4% de 1,501.00 a 2,500.00 pesos, el 41.2% de 2,501.00 a 3,500.00 pesos y finalmente el 5.9%, 5,000.00 pesos. En cuanto al tiempo dedicado a actividades laborales, cerca del 50.0% dijo trabajar entre 4 a 10 horas por semana.

Ahora bien, respecto al consumo de sustancias nocivas para la salud. El 25.5% de los desertores indicaron que al momento de cursar la EMS consumían tabaco al menos uno o dos días a la semana; el 25.5% dijo consumir alcohol una vez al mes, 3.5% dos o tres veces al mes, y el 7.8% hacerlo al menos uno o dos días a la semana. En el caso de la marihuana se registró que al menos el 10% la consumía una vez al mes o menos; para el caso de la cocaína, solo el 3.9% la consumía una vez al mes o menos. La heroína, inhalables, tranquilizantes, anfetaminas y alucinógenos registraron 0% de consumo. Estos datos son relevantes ya que como se mencionó en el estado de Morelos hay una presencia importante de problemas de salud pública como el alcoholismo y la drogadicción.

CONCLUSIONES

A partir de los datos señalados, se podría concluir que de manera general, los resultados obtenidos sobre la deserción para el estado de Morelos son muy similares a los datos nacionales reportados en el informe de la ENDEMS. Sin embargo, cabe destacar que el factor económico tiene una fuerte presencia en el análisis de dicha problemática al interior de la entidad federativa, por lo siguiente. La principal razón indicada para desertar fue la falta de disposición de recursos económicos para costear los gastos implicados en asistir a la escuela (útiles, pasajes e inscripción), lo cual es congruente cuando el 66.7% de los desertores mencionó que una de las principales razones por las que podrían regresar a estudiar, es recibir una beca de apoyo mensual. Al respecto, como se mencionó

en el texto, a partir de ciclo escolar 2013-2014 en Morelos surgió el programa Beca Salario, una beca cuyo único requisito es estar inscrito en instituciones de EMS públicas; en este sentido, una veta de investigación es indagar sobre el impacto de dichas becas en la retención de los estudiantes, además de su suficiencia y otros aspectos.

Otro conjunto de resultados que llama la atención son los referidos a la valoración de la decisión de desertar y las aspiraciones educativas. Al momento de desertar el 60.8% dijo quería continuar estudiando; el 62.7% (N=32) de los desertores indicó que le interesaría continuar con sus estudios, y en estos casos, el 65.6% señaló querer hacerlo hasta culminar una carrera profesional. A pesar de estas intenciones y expectativas educativas “altas”, las causas por las que no regresarían a la escuela se asocian otra vez con aspectos económicos, en este caso, la falta de credibilidad en que la escuela puede brindar mejores condiciones económicas, pese a que los desertores también reconocen que no contar con escolaridad media afecta no tener un trabajo o mejores posibilidades económicas. Es un círculo vicioso.

La deserción significa mucho más que indicadores, su presencia representa que la escuela no ha podido cumplir con sus preceptos, pero también implica, a la luz de los resultados obtenidos, que hay otros elementos macroestructurales como los económicos, que están truncando quizás la única posibilidad que los individuos tienen para poder acceder a mejores niveles de bienestar económico y social, es decir la posibilidad de asistir y concluir exitosamente la EMS.

TABLAS

Tabla 1. Distribución de la muestra por tipo de encuestado a nivel nacional y en el estado de Morelos

Tipo de encuestado	Nacional		Morelos	
	(N)	% ^a	(N)	%
Nunca matriculados	4,779	37.7%	83	40.3
Desertores	2,549	15.4%	51	24.8
No desertores (concluyeron el nivel o lo estaban estudiando)	5,686	47.0%	72	35.0
Total	13,014	100.0	206	100.0

Nota:

^a Los porcentajes indicados son los proporcionados en el informe de la ENDEMS (SEP, 2012), sin embargo, al corroborarlos a partir de los datos absolutos se identificaron discrepancias, siendo los porcentajes: nunca matriculados 36.7%, desertores 19.6% y no desertores 43.7%.

Tabla 2. Aspectos afectados negativamente por la deserción.

Aspecto	Mucho y algo	Poco	Nada	Total
Situación económica	62.7	13.7	23.5	100.0
La posibilidad de encontrar trabajo	53	17.6	29.5	100.0
Confianza en ti mismo	45.1	23.5	31.4	100.0
Relaciones familiares	39.2	27.5	33.3	100.0
Relaciones personales (amigos o pareja)	21.6	27.5	51.0	100.0

Tabla 3. Escolaridad de los padres.

Nivel de escolaridad	Padre	Madre
Sin primaria	20.0	14.0
Primaria	28.0	24.0
Secundaria	30.0	38.0
Educación media superior (iniciada o concluida)	18.0	18.0
Educación superior (iniciada o concluida)	4.0	6.0

REFERENCIAS

- Consejo de Especialistas para la Educación (2006). Los retos de México en el futuro de la educación. México: Consejo de Especialistas para la Educación.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2014). Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2014, Evolución de la pobreza y pobreza extrema nacional y en entidades federativas, 2010,2012 y 2014, Anexo estadístico. Disponible en http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2014.aspx
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2011). La educación media superior en México, Informe anual 2010–2011. México: INEE.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2015). Panorama educativo de México, Indicadores del sistema educativo nacional 2014, Educación básica y media superior. Disponible en: <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/B/113/P1B113.pdf>
- Instituto para la Economía y la Paz (2016). Índice de Paz México 2016 vía el Instituto para la Economía y la Paz. Disponible en <http://imco.org.mx/seguiridad/indice-de-paz-mexico-2016-via-el-instituto-para-la-economia-y-la-paz/>
- Poder Ejecutivo de Morelos (s.f.). México nos mueve la paz, programa nacional para la prevención social de la violencia y la delincuencia, diagnóstico integral Morelos, municipio de Cuernavaca. Disponible en <https://www.hacienda.morelos.gob.mx/images/>

docu_planeacion/planea_estragica/diagnosticos_tematicos/Diagnostico_Morelos-
Cuernavaca.pdf

Secretaría de Educación Pública (2012). Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior. Disponible en: http://www.sems.gob.mx/en_mx/sems/encuesta_nacional_desercion_ems

Secretaría de Educación Pública (2016). 4to. informe de labores 2015-2016. Disponible en http://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/informes/labores/2012_2018/4to_informe_de_labores.pdf

Schmelkes, S. (2014). El derecho a la educación. En A. Santos del Real y A. Delgado (Coord.), El derecho a una educación de calidad, Informe 2014 (pp. 7-16). Disponible en <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/D/239/P1D239.pdf>

Tinto, V. (1987). El abandono de los estudios superiores: una perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. México: ANUIES.

Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. Revista de Educación Superior, 18(71). Disponible en http://publicaciones.anuiem.mx/pdfs/revista/Revista71_S1A3ES.pdf

Weiss, E. (2015). El abandono escolar en la educación media superior: dimensiones, causas y políticas para abatirlo. En R. Ramírez (Coord.), Desafíos de la educación media superior (pp. 81-159). México: Senado de la República, Instituto Belisario Domínguez.